



Número 2260 23 de junio de 2008



PORTADA PAPEL



:: ESPECIALES ::

Anuncios por palabras

:: NAVEGACIÓN ::

IR A INICIO

Vincular

FOROS

Buscar otras ediciones

Foro

Las peñas se desmarcan del botellón contra el traslado de las Ferias

Suscríbese GRATIS a nuestro boletín

* Elige una opción ▼

* Introduce tu e-mail *

Enviar

:: SERVICIOS ::

Rutas

Restaurantes

Alojamientos

Vinos



Cultura

Teatro que remueve conciencias

La Compañía Escarramán Teatro presentó en Guadalajara su nueva obra, "El pozo", una propuesta con textos reivindicativos y recriminatorios

Por LAURA RINCÓN

Última actualización 23/06/2008@03:24:57 GMT+1

El público se ve interpelado por seres sin rostro que se dirigen a los espectadores en un lenguaje incomprensible. En cualquier caso, la sensación es que están criticando algo. ¿Qué? Los faunos y Vitork lo van desvelando a lo largo de la actuación.

No es lo que se podría esperar de una compañía como Escarramán, que casi siempre ofrece buenas e interesantes propuestas de teatro clásico. En este caso, el giro es de 180 grados. "El pozo" es el resultado de adaptar para la escena textos de Eduardo Recabarren, críticos, ácidos, reivindicativos y recriminatorios. "Buscáis comunicaros, pero habéis construido una sociedad de la incomunicación", "es horrible la ignorancia del mundo", "siempre hay algo que comprar con tal de no encontrarse a sí mismo"... Son algunas de las críticas vertidas por estos personajes que golpean en la conciencia del espectador.

Dos personajes, paradoja de la riqueza y lo superfluo; otra, de la locura y la esclavitud a la estética, van ofreciendo -de forma magistral, todos los actores bordaron sus papeles- situaciones en las que el peor parado es el ser humano y en lo que se está convirtiendo. Los faunos y Vitork tratan de restarlos, de despertarlos, de animarlos, pero, a pesar del final abrupto - el público no sabía si se había acabado y tenía que aplaudir-, no queda claro si lo han conseguido o no, más bien, parece que han fracasado en su intento.

Interesante la obra, inapropiado público

La propuesta de José Luis Matienzo, director y encargado de adaptar el guión, ofrecía su estreno nacional el jueves en el Teatro Buero Vallejo de la capital. Obra interesante, a medio camino entre la performance y el teatro conceptual, apoyándose, en ocasiones, en elementos audiovisuales y coreografías acrobáticas.

Precisamente, los vídeos se mostraban en los elementos de la escenografía, que jugaba con la verticalidad y lo esférico, creando un efecto interesante, bastante bueno, porque la iluminación contribuía a crear el efecto deprimente y oscuro que es el interior de las personas. El único fallo fue que se veía el texto "dentro vídeo", rompiendo la magia y recordándonos que estábamos en un teatro.

Algo que, en Guadalajara, parece que nos empeñamos en no olvidar. De nuevo el público no estuvo a la altura de la representación: hablando más alto que los actores, haciendo todo tipo de ruidos y olvidándose, una vez más, de apagar el móvil o dejarlo en silencio -si es que no puede vivir sin él durante una hora que es lo que duró la función-.

Comenta esta noticia



EN LA RED

